

Nunca te presentas solo ante Dios

Éxodo 27:20-28:14 · La luz continua y el sacerdote que nos lleva

«Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.»

Hebreos 4:16 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven mantenga viva su conexión diaria con Dios (la llama que no se apaga) y descanse en que Jesús, su sumo sacerdote, lo lleva ante el Padre e intercede por él.

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblia (o celular con la Biblia), esta guía, papelitos o post-its, una mochila o bolsa pequeña

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagina el Tabernáculo de noche. Afuera está todo oscuro, pero adentro hay una luz que nunca se apaga: una lámpara de aceite de oliva puro que Aarón y sus hijos deben mantener ardiendo desde la tarde hasta la mañana, todas las noches, sin excepción (Éxodo 27:20-21). No era una luz de emergencia ni algo para una ocasión especial — era la señal de que la comunión de Dios con su pueblo no se corta nunca.

Un poco más adelante, Dios manda a hacer las vestiduras del sumo sacerdote. Y hay un detalle que te debería dejar pensando: sobre los hombros del sacerdote van dos piedras preciosas, y en esas piedras están grabados, uno por uno, los nombres de las doce tribus de Israel (Éxodo 28:9-12). Cada vez que el sacerdote entraba a servir, literalmente llevaba cargado sobre sus hombros a todo el pueblo. Nadie en Israel se presentaba solo ante Dios: alguien los llevaba.

Esas vestiduras, dice el texto, eran «para gloria y hermosura» (28:2). No cualquier cosa, no las sobras — lo mejor que tenían, porque era para Dios.

Ahora salta contigo al Nuevo Testamento. Hebreos 4:14-16 dice que tú tienes un sumo sacerdote mejor: Jesús. Él no lleva piedras con nombres grabados — te lleva a ti, con nombre y apellido, porque te conoce y pasó por lo mismo que tú pasas (fue tentado en todo, dice el texto, pero sin pecado). Y por eso puedes acercarte «confiadamente al trono de la gracia» (v. 16), no arrastrándote con miedo, sino como alguien que sabe que no va solo.

El punto: Nunca te presentas solo ante Dios. Jesús, tu sumo sacerdote, te lleva sobre sí e intercede por ti sin parar (Heb 7:25). Tu parte no es cargar solo tu fe — es mantener viva, día a día, tu llama de comunión con Él.

Dinámicas (elige 1–2)

La llama de esta semana

8 min

En un papelito, cada uno escribe cómo está su "llama" esta semana: ardiendo fuerte, a medio apagar o casi en cero. Debajo, anotan qué es lo que normalmente se la apaga (el celular, las notas, la pega, el drama con alguien). Se leen en voz alta, sin que nadie juzgue a nadie — solo para ponerlo sobre la mesa.

La mochila

10 min

Pasa una mochila o bolsa chica por el grupo. Cada uno escribe su nombre en un papelito y lo mete adentro antes de pasarla al siguiente. Al final, el líder se la cuelga al hombro y dice: "Así te lleva Jesús: con tu nombre, sobre Él, no sobre ti." Pregúntales cómo se sintió soltar el papel en vez de guardárselo en el bolsillo.

Ronda rápida

5 min

Rompehielos opcional si el grupo recién se está conociendo: "¿Cuándo oras más, en la rutina normal o solo cuando se te complica todo? ¿Por qué crees que te pasa eso?" Da una vuelta rápida por el grupo, sin alargarse.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 En Éxodo 27:20-21, Dios pide que la lámpara del templo arda toda la noche, sin apagarse nunca. Si tu conexión con Dios fuera esa llama, ¿está ardiendo fuerte, a medio apagar o casi en cero esta semana? ¿Qué la está apagando?
- 2 El sacerdote llevaba grabados en piedras, sobre sus hombros, los nombres de las doce tribus (Éxodo 28:9-12) — literalmente cargaba a todo el pueblo delante de Dios. Hebreos 4:14-16 dice que Jesús es ese sacerdote para ti. ¿Qué cambia en tu semana saber que no te presentas solo ante Dios, sino que Él te lleva?
- 3 Piensa en algo que normalmente intentas resolver solo con tu propio esfuerzo: una prueba, una pelea, una decisión, la ansiedad de una noche. ¿Cómo sería "acercarte con confianza" (Heb 4:16) a Dios con eso, en vez de intentarlo solo a tu manera?
- 4 La Biblia dice que las vestiduras del sacerdote eran "para gloria y hermosura" (28:2) — Dios quería lo mejor, no las sobras. En tu semana, ¿le estás dando a Dios tu mejor rato, o las sobras de tu tiempo?

El reto de la semana

No dejes apagar tu llama

Esta semana, fija UN momento fijo del día —aunque sean solo 5 minutos— para estar con Dios: al despertar, en la micro, antes de dormir. No se trata de hacerlo perfecto, sino de no dejar que la llama se apague. Memoriza Hebreos 4:16 y, si puedes, cuéntale a alguien de tu grupo cuando sientas que necesitas que ore por ti — porque tampoco tienes que cargar eso solo.

Cómo correr la sesión

1. **Bienvenida y rompehielos** (8 min) — recíbelos bien, pregunta cómo estuvo su semana. Si quieres, lanza la pregunta de la "Ronda rápida".
2. **Oren juntos** (5 min) — algo breve y directo: "Gracias porque Jesús nos lleva ante ti; enséñanos a mantener viva nuestra conexión contigo."
3. **Lean el pasaje** (8 min) — Éxodo 27:20-21 y 28:9-12. Que alguien lea en voz alta mientras los demás siguen en su Biblia o celular.
4. **Dinámica** (10-12 min) — elige "La llama de esta semana" o "La mochila" según el grupo y el tiempo que tengan.
5. **Para conversar** (15-18 min) — avanza pregunta por pregunta, sin apurar. Deja espacio para los silencios.
6. **Reto + oración de cierre** (8-10 min) — lean el reto de la semana juntos y cierren orando unos por otros.

Tip: Si el grupo es nuevo o recién se está conociendo, parte con la dinámica de "La mochila" — es simple, se siente y conecta directo con el tema sin necesitar mucha explicación.

♥ **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html

Oración de cierre

Jesús, gracias porque no tengo que presentarme solo ante el Padre: tú me llevas, con mi nombre, sobre ti. Perdóname las veces que dejo apagar mi llama por estar ocupado en todo lo demás. Enséñame a volver a ti cada día, a darte mi mejor rato y no las sobras. Hoy descanso en que tú intercedes por mí. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).

